

tilla la vieja, de padres honrados, y buenos Christianos, y de edad de nueve años passó con ellos á estas partes, llamados de vn Tio suyo, hermano de su madre, para que gozasen con él de vna dicha, que havia tenido en San Andres mas allá de Topia, en el descubrimiento de vna mina rica. Passaron á esta tierra el año de 1586, y el P. Provincial havia nacido á 25 de Julio el año de 1577. En esta tierra aprehendió á leer y escribir, y la Gramática y Rhetórica. En México tomó el hábito en el Convento de N. P. San Augustin el año de 1593. á 4 de Febrero. Estudió los estudios mayores, y luego vino á esta Provincia á leer, como se dize en la Carta Dedicatoria. Acabada la Lectura, fué Secretario de Provincia, luego Provincial de *San Luis*, donde tuvo veinte y vn mil pesos de limosnas, hizo el Convento, y adornó la Sacristía. Passáronle á ser Prior de *Valladolid*, y juntamente Visitador. Tuvo Comunidad con estudio de Artes, y Theología muy honrado. Pidióle la Provincia Magisterio á N. Reverendissimo, y embióselo, con voto, con que hiziesse sus Quodlibetos, y Liciones, las quales hizo, siendo Prior de *Valladolid*, y asistió á todo la Ciudad porque se hizo en la Iglesia. Y este Triennio

presente fué electo en Provincial. Acabado no ha querido ser mas Prelado, aunque le han dado á *Valladolid*, *Guadalajara*, *Zacatecas*, *San Luis y Charo*, háze escudado con su vejez, todavía vive; Dios Nuestro Señor le dé buena muerte.

Fué el primer Triennio, despues de los pleytos, que en poco ni mucho tuvo relacion con Audiencias, ni Tribunales, y assí se le llamó el Triennio feliz; y con razon, porque se gozó de notable paz, y en este passo creció lo espiritual, y temporal. Lo espiritual, porque havia tres Comunidades, que seguían choro de dia, y noche, sin las Casas de Españoles. Huvo estudios de Gramática, de Artes, y Theología; y al Intermedium se puso segundo curso de Artes, y fué la primera, y última vez que se han puesto dos cursos de Artes en vn Triennio, y púdosse hazer porque estava el Noviciado lleno de moços hábiles, que no se dava el hábito, sino al que sabia la Gramática y assí florecieron los estudios, y con su compañía el choro.

Lo temporal lucia al mismo passo, porque despues que las Casas pagaron veinte mil pesos de deuda, con que quedaron (por cuya causa se puso privacion de oficio al Prior, que

dexasse deuda, y se guarda oy.) Haviendo pues pagado las deudas, traxeron las Casas grandes aumentos en las Sacristías, en las obras que hizieron, y en los aumentos de rentas; que haviendo sumado los juezes las sumas de las memorias destes tres aumentos sumaron trecientos mil pesos de aumento. Fué esta subida á la cumbre, que despues fué decaeciendo. No hubo Convento que no hiziese obra, poca, ó mucha, y el de *Valladolid*, muchissima, que le dió treinta y cinco mil pesos, con que hizo Capilla, quarto nuevo, Sacristía, y otras cosas, porque el Provincial era inclinado á esso, y le adulavan los Priorres obreros. Nueve Iglesias se trabajaron, y unas se principiaron, y otras se acabaron al cabo de muchos años, que se havian comengado.

Y para que en todo fuesse feliz el Triennio, vinieron los Procuradores, que el passado havian ido á España, á estorvar la sexta contradiccion de las doctrinas, y traxeron perpétuo silencio de ellos, como se vió lib. 1. cap. 16. Si bien que despues han despertado este silencio, como se vió en el lugar citado.

El Beneficiado de San Miguel, pidió con encarecimiento fuésemos á fundar á aquella Vi-

lla, que nos amava mucho el Bachiller Joan de Soto, haziendo los partidos, que él podia, mas todos eran cortos, como lo havian experimentado los Padres de San Francisco, que fueron despues llamados, y oy no se pueden sustentar.

Quitósele al Pueblo de *Xacona*, la visita de *Xaripo*, y se adjudicó á *Santiago Tamandango*, que el Triennio passado se hizo Priorato, porque estava muy cerca deste, y muy léjos de *Xacona*.

En este Triennio se hizieron nuevos Prioratos Guadiana y Etuquaro.

*FUNDACION DEL CONVENTO DE GUA-
DIANA.*

GVADIANA, y por otro nombre la Ciudad de Durango, es cabeça del Reyno de Viscaya, poblacion antigua, porque luego se fueron descubriendo minas, y poblando toda la tierra, y el Governador asistia en Guadiana, por ser el temple muy benévolo, y de lindas frutas de España, muy llena de bastimento de pan, y carne, y aunque de acarreto goza de buen pescado. Está muy apartada del coraçon de la Nueva-España, que es México, y assí no va á mas, y los descubrimientos nuevos, que se hazen de minas, ántes la despueblan; merecian las buenas partes de la Ciudad, vna gran poblacion.

En quanto á lo espiritual, era vn Obispado con lo de la Galicia, pero muy dilatado, que

no era posible visitallo todo vn Obispo, y assí se trató de la division, dandole al de Guadiana todo el Reyno de la Nueva-Viscaya, dexando al de Guadalaxara el Nuevo-Reyno de Leon. Y si los ganados estuvieran oy, como agora cinquenta, y sesenta años muy rico el de Guadiana, porque en aquel tiempo errava Diego de Ybarra, en Truxillo, treinta mil bezeros, y Rodrigo del Rio quarenta mil; lo qual refiere D. Luis de Velasco, Virrey que fué desta Nueva-España, ántes de serlo, al Condestable su deudo, en presencia de otros señores, los quales se admiraron, y quizás dudaron del hecho, pues se halló obligado á embiar por testimonio de Escrivano, lo que erravan las dos haziendas el año de 1586, y lo despacharon con tres Escrivanos, que la de Truxillo habia errado aquel año treinta y tres mil bezeros; y la de Rodrigo del Rio, quarenta y dos mil, y salió ayroso D. Luis de Velasco de su proposicion, admirados todos los señores de que vn hombre solo errasse tanto ganado; y ya se han acayado estas haziendas con la grande saca de ganado, que á havido; y el Obispado en la division quedó pobre, y con mucha obligacion de larga Visita.

El año de 1621, vino por primer Obispo de

la Iglesia nueva de Guadiana, el señor Don Fray Gonzalo de Hermosillo, natural de México, de N. Religion, y Cathedrático que era de Escritura en la Vniversidad de México. Luego que llegó á la Iglesia, aunque para la corta Ciudad halló muchos Ministros, pues demas del Parrocho havia Convento de San Francisco, y Colegio de la Compañia de Jesus, como tan amante de su Religion, se hallava solo sin la vista, y compañía de sus hermanos, de su motivo escribió entónces al Padre M. Fr. Miguel de Sossa, que fundasse Convento que le ayudaría en todo lo posible. Embió el P. M. dos Religiosos, que hizieron vna Capilla, y vnas celdas; y luego al Capitulo embió su Señoría, á pedir Prior, y se despachó, y començó á edificar algo mas; mas con la falta del señor Obispo, que murió en la Visita, y con la pobreza de la Ciudad, y como está tan léjos de la Provincia, no va allá nunca Provincial, ni socorren aquella Casa, y así no sólo no crece, mas al parecer es de inconveniente para la Provincia, y se ha tratado de quitarla, no sabemos qué fin tendrá.

ERECCION DE ETUQUARO EN PRIORATO.

ESTE Pueblo, respecto de la Ciudad de *Valladolid*, cae házia el Sur, atravesando la gran sierra, que corre tasta Zinaloa, y está situado en vn llano cercado de serranías, que por todas partes tiene muy malas entradas, y salidas. El puesto es algo caliente, y buena tierra para frutas, y semillas, está poblado de aguas, y vn arroyo, que nace de vnos vaños muy calientes. Tiene su agua vn misterio natural, que donde se rebalça, y no corre, se haze vna piedra tan dura, que sirve para hazer cal, y sacan la piedra á la orilla del arroyo, no tienen otro trato en este Pueblo.

En quanto al Ministerio, fué administrado primero de *Tiripetio*, luego de *Vndameo*; mas

queriendo tener Ministro de assiento, se obligaron á sustentallo señalando tanto en cal, y gallinas, y assi tuvieron Vicario muchos años, agregándole algunas Visitas; y este Triennio pidieron Prior, y se les concedió. Fuéles muy bien los dos primeros Triennios, porque havia mucha obra en el Convento de *Valladolid*, de N. Orden, y ellos tocavan de cal mucho dinero cada semana, y como cessó la obra, cessó su riqueza, y están de modo, que no pueden sustentar los Religiosos, y será fuerza bolverse á ser Visita; nunca se aventajó en edificio, ni Sacristía, y assi no se pierde cosa.

EL PADRE FRAY PEDRO MENESES.

NO hubo en este Triennio muchos difuntos, que hasta en esso fué dichoso, y entre los pocos que hubo dos, que aunque de edad, fué su muerte de sentir, por la falta que nos hizieron. El primero fué el Padre Fr. Pedro Meneses, cuyas memorias duran hasta oy en las Sacristías, pues ay Conventos, donde para dezir: saquen tal ornamento, le llaman Meneses; y pues assi vive en sus memorias sin conocerlo, justo es aquí hazer memoria, para que le conoscan.

Fué el P. Fr. Pedro Meneses de Estremadura, del Estado del Duque de Feria. Tomó el hábito de N. sagrada Religion, y en vna barcada de sugetos, que vino á esta tierra el año de 1574, quando vino el Padre Vera, de

quien hablamos arriba en el cap. 9. de este 2. libro, passó á ella hermano de Evangelio; y luego el P. M. Fray Alonso de la Veracruz, que era Provincial, lo embió á esta Provincia, en la qual estava el P. Fr. Gerónimo Morante, como Padre de ella, y viéndole manso, y modesto, que siempre lo fué mucho, le cobró mucho amor, y como diximos en este 2. libro nunca se aficionava sino á lo bueno. Luego que se ordenó, comengó, á aprehender la lengua, y en ella salió muy expedito; de modo, que era vno de los que la predicavan con eminencia; y ya muy hombre, despues de haver sido Prior de *Tiripetio*, y otras muy buenas Casas, siendo sexcenio, pidió ser Superior de *Valladolid*, para seguir el choro de dia, y de noche, y juntamente estudiar Theología, para predicar á los Españoles, como la estudió, y predicó, con gusto de todos; tanta era su habilidad, y modestia, que de tal edad estudiava con los niños. Juntamente con esto, era muy virtuoso, muy obediente á todo lo que le mandavan los Prelados, sin poner réplica, que su modestia no sufría altercar con Prelados. Era muy casto, porque la misma modestia le llebava á hablar bien, y obrar mejor. Era tambien pobre á lo Religioso, con-

tentándose con lo que permite la Religion, sin tener, ni posseer cosas superfluas.

Por verle tan modesto en todas sus palabras, y obras, le comengó el P. Fr. Gerónimo Morante, á poner en Casas, y nunca pudiendo estar ocupado, estuvo vaco, porque les parecia hazian agravio á qualquier Casa, que pudiera ocupar, por lo mucho que trabajava en todas, y en las haciendas, y assi ocupó las mas de la Provincia: mas en lo que se esmerava, y porque merece digna memoria, es porque no se hallava ninguna donde no hiciesse mucho en las Sacristias, y de ordinario tenia Obrador en el Convento, con Indios, que le seguian donde era Prior, y assi les hazian borda segun su dibujo, y assi son conocidos por el sus oramentos, y absolutamente los llaman Meneses. Dexó memorias en haciendas, que hizo de nuevo en *Tiripetio*, *Tacambaro*, y otros Conventos, y llegó á tener voz de Provincial en este Capítulo presente, y ya que no le cupo, fué Diffinidor; y con poco achaque como hombre viejo, que tenia al pié de sesenta y cinco años, enfermó, y disponiéndose muy bien recibió los santos Sacramentos, y murió pobre para el mundo, y rico para N. Señor, á lo que creemos.

EL PADRE FRAY FRANCISCO DE JESVS.

EL bendito Padre Fray Francisco de JESVS, fué vno de los que fueron tarde á trabajar en la viña del Señor, y llevaron la paga igual con los que trabajaron desde la mañana, ó porque se dieron prissa, que igualaron en el trabajo, ó porque allí le agradó al gran Dios Padre de familias darle el premio igual. El vino á la viña del Señor de setenta y tres años, y á lo que creemos, se llevó igual premio con los que amanecieron trabajando.

Era Francisco de Pinedo (que así se llamava en el siglo) de España vino á esta tierra, y hizo pié en el Reyno de la Galicia, junto á las minas de las Nieves, donde tuvo vna hazienda de trigo de riego con su molino, que le llamavan la Pastelera, de muy gran nom-

bre por su riqueza. Estava casado, y muy contento en su estado, aunque no tuvo hijos de matrimonio. Era muy querido de todos, y muy respetado, ya por tener posible, ya porque lo merecia su modo de proceder; y assi dixeron algunos, que havia sido Alcalde de Zacatecas; y otros, que estuvo por serlo, aunque no lo fué, que para nuestro intento, bástanos haver llegado á merecerlo, para probar, que era de respecto, quando en aquel tiempo le juzgaron por Alcalde. Con este passo de honra, y posible corrió en el siglo, hasta el año de 1605, en el qual año murió su muger, y debia de ser muy buena, pues habiéndola perdido, determinó con ella perder el mundo, y su hazienda, y morir entrándose en Religion.

Este año de 1605, pidió el hábito de N. P. San Augustin; y para que se entendiesse, que la conversion á Dios era de veras, primero dexó la hazienda al Convento nuestro de Zacatecas, con cargo de vna Capellanía de Misas; y porque no se inquietassen los Religiosos, buscó él arrendatario, que dava dos mil pesos cada año de arrendamiento; y por hazer cavalmente lo que dixo San Pedro. Math. 19. Hemos dexado todas las cosas por tí, y te
Tom. II.—21.

hemos seguido: La qual loquela, y seguimien-
to consiste en dexarse á sí; no governarse
por su voluntad, sino que lo gobierne Dios
por mano de vn Prelado. Por esto pidió el
hábito, y le dió licencia el P. Provincial, y
aunque fué contra el sentimiento de muchos,
porque se lo dieron para el choro, y era de
73 años: mas viendo despues su virtud en el
Noviciado, y que sabia Gramática la necessa-
ria para dezir Missa, y entender el rezado,
mudaron de parecer, y con muy gran gusto
le dieron la profession, porque fué muy hu-
milde Novicio, ajustado á los otros niños, y
assí professó con gusto de todos.

Luego que se vió professo, olvidó todas las
cosas de que havia cuydado en el siglo, y mu-
cho mas despues que se ordenó de Missa, en
el qual tiempo no le havian de tratar, ni qué
corriente tenia; porque respondia: ya no es
mia, y no cuydo de ella; pero ni tampoco oía
nuevas del mundo, ni de sus sucessos; y si á
caso en la conversacion donde él se hallava,
se tratava desto, nunca preguntava cómo eran
aquellos sucessos, mas ni los oía, sino que se
divertia en otros pensamientos mas altos. To-
das sus conversaciones havian de ser de Dios,
ó del rezado, ó de las ceremonias de la Missa,

en la qual desseava ser muy curioso, y cierto
en lo que debia hazer en su officio de Sacer-
dote.

Como entró de tanta edad, hechando de
ver, que no era á propósito para el officio de
Martha, porque por su vejez, no le ocupavan
en esso; trató muy de veras del officio de Ma-
ría, de estar á los piés de Christo de dia y de
noche; para esto tenia mucho tiempo, porque
ni la Religion lo embaracava ni ocupava ni
él se embaracava en pláticas, porque siempre
se estava en la celda, y despues de comer vn
poco que asistia en la Comunidad, era solo de
cumplimiento, porque no hablava palabra, y
assí no havia cosa, que le pudiesse estorvar
para la oracion, y licion, en que se ocupava
en la celda, leyendo libros devotos, y en par-
ticular leía la instruccion de Sacerdotes, de
Molina el Cartujano; el qual ojalá lo supieran
de memoria todos, que conocerian las obliga-
ciones, que tenemos los que nos hallamos con
tan alta Dignidad. En este leía y meditava, y
assí salió muy aprovechado, en quanto al de-
zír el Officio divino y la Missa.

Como era tan viejo, no podia ir al choro, á
rezar con los demás, y assí en acabado el cho-
ro, començava el Officio muy de espacio, con

mucha devocion y mucha atencion; cumpliendo lo que dize N. P. San Augustin en la Regla: lo que se pronuncia por la boca, hállasse en el coraçon; assi le sucedia á este siervo de Dios, y assi se estava mucho en el rezado; y mucho mas en la Missa, para lo qual se disponia mucho, ya con la confession, que no tenia sino pecados veniales, y esos muy leves, como tan leydo de la significacion de las ceremonias de la Missa; sabia lo que dize San Dionisio lib. de *coelesti Hierarchia, vel de Ecclesiastica*: que aquel labar el Sacerdote á solas las extremidades de los dedos, denota que pide tanta pureza el santo sacrificio de la Missa que con la confession hemos de labar los muy mismos pecados, esto no de necesidad de precepto, sino de congruencia, para crecer mas en el amor de Dios, y que aquel pan santo nos haga provecho. Assi crecia nuestro Religioso con tal preparacion de confession, y luego con la que hazia de oraciones, y meditaciones, se iba á sacrificar él, y su alma solamente; al modo que le sucedió á Abrahan, quando iba á sacrificar á Dios, que dexó el jumento á la falda del cerro, y á los criados, diciendo: quedaos aquí miétras yo, y mi hijo vamos á sacrificar, y luego bolveremos á vos-

otros: Assí este buen Sacerdote dexa sus cuydados, y lo que pertenecia al cuerpo, y él, y su alma se iban al altar á sacrificar á Dios, á donde se estava con tanto deleyte, que lo que á él le era gozo, á otros parecia enfado; á él vn rato de tiempo á otros vn año, y assi dezia siempre Missa fuera de hora ordinaria, que sino era él que de propósito le buscava nadie se obligava á oirle su Missa, en la qual con las quatro Horas consumia toda la mañana, y en dar gracias, que era otra Missa. Al fin era vna María, que no se hallava sino á los piés de Christo.

No podia hazer penitencia por su mucha edad, mas si la penitencia se endereza á mortificar la carne, y mortificada esta quede el alma libre para obrar con sus potencias entendimiento, y voluntad; el tiempo havia mortificado la carne, y assi el alma estava libre para obrar con el entendimiento, como lo vimos en el §. passado, pues siempre estava ocupado en leer, y rezar, en obras todas del entendimiento; y agora veremos las que el alma obrava por la voluntad, amando á Dios sobre todas las cosas, pues por su amistad lo dexó todo en el siglo, y dentro de la Religion lo mismo, pues áun vn gusto leve de conver-

sacion lo renunciava por Dios, y todo era estarse en su celda hablando con Dios. Deste amor faltavan las centellas á amar al próximo en todo lo que podia, ayudándole á su salvacion; y assí estando en *Pazquaro*, donde havia Españoles, que no estuvo en otra Ciudad, en sabiendo que havia algun enfermo, pedia licencia, y lo visitava, y consolava, exhortándole, que hiciesse de la necesidad virtud, teniendo paciencia, y que pidiesse á N. Señor mas dolores, si le convenian á su alma; exortávalos á confessarse, y á comulgar, y como le tenian por virtuoso admitian sus consejos, y hazia notables effectos, viendo á vn hombre tan viejo, tan caritativo ocuparse en el bien de los enfermos. Y no era esto lo mas, mas havia que admirar en las visitas de los enfermos de Pueblos de Indios, donde vivió siempre, que sin saber mas que tres, ó quatro vocablos, los visitava, y consolava, les dava de comer, llevando él lo que podia haver de regalo en las mangas, y lo mismo á los Españoles pobres, limpiava las camas, y le entendian lo que les queria dezir. Lo mismo era con sus hermanos los Religiosos, quando se ofrecia la necesidad. Finalmente, todo lo que le sobrava del choro, altar, y oracion,

que es el trato con Dios, lo ocupava en servir al próximo necesitado.

En la observancia de la Regla, y Constituciones, se esmerava mucho, y en los votos essenciales. En dos cosas tropieçan mucho los que toman el hábito ya hombres, que son en la obediencia, y pobreza, porque como vienen hechos á mandar en sus casas, y mas si estas han sido de importancia, no atinan bien á dexarse gobernar por otros, y mas sí presumen de buen juicio, siempre les parece no tan acertado el ageno, y assí tropieçan á cada passo en sugetarse al menor, y al moço; lo qual no tuvo este siervo de Dios, que con haver mandado vna tan gran familia como la suya, y su hacienda, se sugetó como niño á cualquier Prelado, que le cupiesse, moço, ó viejo, prudente, ó no tan avisado; y assí executava sus mandatos, sin escudriñar si eran acertados ó errados. El segundo tropieço, es el de la pobreza, que como se han criado teniendo el dinero en el coraçon, con dificultad lo apartan dél queriendo gastar á su voluntad, no acertando bien á depositar en el depósito general, lo que les cae de alguna limosna, y pedir luego licencia para sacarlo del depósito, y gastarlo, sino que quisieran

ellos guardarlo, y gastarlo, sin dar parte al Prelado. Bien á la contra le sucedió á nuestro bendito Frayle, pues de tal suerte renunció lo mucho, que acá no se embaragó ni aún en lo poco, porque fué tan pobre, que no se le conoció á su vso, mas que la ropa pobre que vestía, y vn chicubite, en que guardava la de la otra semana. No tuvo otras alhajas, ni de que hazer inventario quando murió, sino de vnos libros de devocion, de vn Breviario, y Missal, todos necesarios para la vida, que obrava; y si tenia alguna limosna de alguna Missa, la Manifestava luego, y pedia licencia para gastarla con los pobres.

En la castidad, su edad le abona, mas podemosla abonar en quanto á las palabras, porque nunca se le oyó alguna, que oliese á mundo. Tampoco se le oyó de murmuracion, ni delante dél se havia de hablar; y si á caso eran mayores que él los que hablaban, divertíase, y no estava en la conversacion. Finalmente fué vn exemplar viejo, y dechado no sólo para los que de su edad toman el hábito, sino para los que madrugaron en la Religion; y sirviéndola llegaron á viejos; puede ser exemplo de que haviendo venido á la hora décima, y quando se queria poner el Sol, tra-

bajó tanto, que pudo igualar con los que desde la niñez nacieron en la Religion. Vivió en ella diez y ocho años, y siendo de noventa y vno, teniendo muy entero su juicio, y que siempre rezó, y dixo Missa, con poco achaque enfermó y conociendo su vltimo dia, se dispuso con los Sacramentos, y espiró con gran quietud, y sosiego, ya por su buena vida, ya porque la naturaleza acabó su curso, y su alma se fué á descansar, como de cierto se espera. Murió año de 1625. y se enterró en la Iglesia de *Tiripetio*.